

Imprimir

Sin lugar a dudas la mejor opción para los trabajadores asalariados y por cuenta propia de bajos ingresos, que son la gran mayoría de la población colombiana, es votar por el Pacto Histórico y su candidato presidencial Iván Cepeda. Ya el Congreso quedó en manos de los partidos abiertamente favorables a los capitalistas quienes cuentan además con buena parte del poder judicial, los órganos de control, el Banco de la República, los grandes medios de comunicación, las facultades de economía y la mayor parte de los centros de investigación. Por tanto la única opción de tener algunas políticas y acciones concretas sustanciales favorables a los más de 30 millones de personas que conforman la clase miserable, pobre y vulnerable es ganar la rama ejecutiva del poder público. Es necesario para las clases perjudicadas por el capitalismo tener más políticas populistas y no las políticas elitistas tradicionales.

El Pacto Histórico e Iván Cepeda se sintonizan además con la concepción del mundo y de las aspiraciones de millones de trabajadores. Buena parte de la clase trabajadora considera que la mala situación de sus condiciones de vida es resultado de una injusticia social. Piensa que sus desventuras son producto de un trato inequitativo y deficiencias en la gestión del sistema y no un resultado inherente e inevitable de la relación social capitalista basada en el trabajo asalariado y del avance de la producción capitalista sobre formas de producción anteriores.

Por tanto lucha por un salario y un ingreso justo y se ilusiona con las posibilidades de un mejoramiento dentro de las relaciones sociales actuales. En lo fundamental Iván Cepeda interpreta la situación de esta manera. Su crítica del capitalismo no es una crítica radical basada en su conocimiento científico, sino una crítica moral. En las condiciones actuales de la conciencia de los trabajadores y de los partidos políticos que la representan parece que no hay espacio para una interpretación alternativa.

Como mencioné en artículo anterior el informe del Centro de Pensamiento Vida[1] tampoco critica el modo de producción capitalista; su crítica se dirige a un modo de gestión de dicho modo de producción que sintetiza en el neoliberalismo. Teóricamente están en contra de la teoría neoclásica, adoptan un enfoque estructuralista latinoamericano que pone el énfasis en la producción y plantean que no es suficiente el crecimiento sino hay que avanzar hacia el

desarrollo...capitalista.

La evaluación de los principales indicadores y el cambio de modelo

En este segundo artículo continuo con la lectura del informe. El primer capítulo del informe se titula "Evaluación de los principales indicadores macroeconómicos y tiene las siguientes partes: 1) evolución del PIB; 2) formación bruta de capital; 3) sector externo; 4) consumo; y 5) inflación. Se refieren a indicadores de la economía, específicamente de la macroeconomía, en general, pero no de la economía capitalista y del modo de producción capitalista. Este solo hecho marca ya un sesgo en la orientación del análisis. Me concentro en esta nota en el punto 1 de evolución del PIB.

Evolución del PIB

Comienzan la evaluación con base en el producto interno bruto (PIB). Señalan que es necesario analizar la composición cualitativa de la producción y la sofisticación de las exportaciones. Se trata de identificar si hay una recomposición sectorial hacia actividades productivas e industriales o si se consolida la dependencia de sectores extractivos de bajo encadenamiento; igualmente, si dicha dinámica responde a la expansión de la demanda interna o a factores externos.

¿Qué observan e interpretan?

- La economía colombiana creció 2,6% en 2025 impulsada por la demanda interna y el sector servicios. No se presenta la tasa de crecimiento del PIB para un período más amplio.
- Se observa en 2025 una recomposición sectorial: mayor dinamismo en actividades no extractivas y menor contribución de sectores tradicionales como minería y construcción; por tanto, reducción del peso relativo de las rentas extractivas.
- El informe presenta una tabla con las tasas de crecimiento de los grandes sectores económicos, pero no la distribución porcentual del PIB por ramas económicas, lo cual ayudaría a verificar como se modificó; los datos del DANE muestran que la participación de la industria manufacturera en el valor agregado total disminuyó: pasó de 12,4% en 2022 a

11,0% en 2205[2].

- Afirman que hay restricciones, algunas heredadas del gobierno anterior, que limitan la capacidad del sector manufacturero para asumir plenamente el liderazgo.
- Concluyen que con base en las cifras disponibles no puede hablarse de una transformación estructural (p. 18).

En mi opinión el informe podría complementarse y enriquecerse bastante incluyendo: 1) Los datos de crecimiento anual del PIB para un período amplio y los años del gobierno del Pacto Histórico; 2) La distribución sectorial del PIB en grandes ramas económicas y su evolución durante el gobierno del Pacto Histórico y gobiernos anteriores; 3) la cifra sobre el indicador del PIB por habitante.

La tasa de crecimiento del PIB ha sido baja durante el gobierno del Pacto Histórico en comparación con períodos anteriores, que a su vez han mostrado tradicionalmente crecimientos mediocres. Los críticos del gobierno les dan mucho peso a las cifras de este indicador. Pero vale la pena observar que a pesar de eso parece que se ha logrado mejorar los ingresos reales de la población trabajadora y su participación en el total del valor agregado, algo que menciona el informe más adelante. Es decir, puede que el crecimiento no haya sido muy destacado pero aun así es posible lograr una mejor distribución. De otra parte, puede que el PIB no crezca mucho, pero si genera un excedente bruto de explotación grande y ganancias a los capitalistas en cifras muy importantes.

La información sobre la estructura sectorial (distribución porcentual) del PIB por ramas productivas es útil para criticar una idea corriente de que la producción del país se ha orientado principalmente hacia sectores rentistas como la minería o el sector financiero. Por ejemplo, en 2022 la minería aportó apenas 7,2% del PIB y las actividades financieras y de seguros el 3,9%. Igualmente serviría para examinar el peso de la actividad productiva de bienes y servicios comparado con el peso del comercio y las finanzas.

El informe debería abordar el PIB por habitante. Este es un indicador más relevante para observar la evolución de la riqueza de un país. Por ejemplo en 2024 fue de \$32,5 millones anuales por persona, cifra que da un valor mensual de \$2,7 millones. Es decir, si Colombia

fuera como la Constitución Política dice que debería ser, un hogar compuesto por 3 personas tendría un ingreso de \$8,1 millones. El PIB por habitante de Colombia es muy bajo si se compara con los datos de países capitalistas avanzados pero aún dentro de esta pobreza se podría mejorar sustancialmente las condiciones de vida y eliminar la miseria, la pobreza y la vulnerabilidad en Colombia. Bastaría que tuviéramos una economía fraterna como la que promueve el Centro Democrático. En términos coloquiales, plata si hay para garantizar los derechos de la Constitución Política.

Comentarios sobre el enfoque

En la teoría macroeconómica se plantean usualmente como objetivos de la política el crecimiento del PIB, el crecimiento del empleo y la estabilidad de precios. Este enfoque parte de supuestos no demostrados: que la economía capitalista tiene como finalidad satisfacer las necesidades de la población y garantizar empleo. El producto total y el PIB son indicadores de la magnitud absoluta de la producción de un país; en principio producir más es bueno. Esto se parece al pensamiento profundo de Pámbelé: es mejor ser rico que pobre. Pero aceptar esta concepción como un punto de partida es compartir una ilusión que se forma la sociedad capitalista sobre sí misma: que toda la actividad económica, que es dominada por los capitalistas, tiene un buen propósito. Se trataría de producir valores de uso para de esta manera satisfacer necesidades de los consumidores.

Sin embargo, hasta los economistas neoclásicos se dan cuenta de algo que saben todos los capitalistas prácticos: se produce en el capitalismo para obtener ganancias. La razón de ser del modo de producción capitalista es obtener un excedente de valor que se manifiesta prácticamente en ganancias de las actividades productivas (industria manufacturera, agricultura, minería, servicios públicos, comunicaciones, etc.), comerciales (comercio al por mayor y al por menor) y financieras. Me parece que una perspectiva progresista se beneficiaría mucho haciendo énfasis en esto, para no confundir a los trabajadores y evitar que se traguen la versión de los capitalistas que se consideran así mismo como unos héroes abnegados cuya finalidad en la vida es servir a los consumidores y al conjunto de la sociedad.

[1]

<https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Lanzamiento-del-informe-El-modelo-economico-esta-cambiando-palabras-del-presidente-Petro-260325.aspx>

[2] Esta es una tendencia durante todo el siglo XXI:

<https://www.portafolio.co/economia/finanzas/mas-servicios-menos-industria-la-transicion-que-vive-la-economia-y-amenaza-la-productividad-y-crecimiento-489320#:~:text=As%C3%AD%20lo%20revela%20un%20reciente,tama%C3%B1o%20relativo%20en%20veinte%20a%C3%B1os.>

Alberto Maldonado Copello

Foto tomada de: <https://www.lasillavacia.com/>